
Walter KASPER, George AUGUSTIN, Bruno FORTE y Kurt KOCH (eds.),
La eucaristía, sacramento de nuestra fe, Santander: Sal Terrae («El pozo de Siquém», 435), 2021, 117 pp., 13 x 19, ISBN 9788429330169.

El presente libro muestra un resumen actualizado de la doctrina eucarística, en el que la perspectiva ecuménica se encuentra de modo latente en cada una de sus páginas. Pretende glosar las palabras del papa Francisco, al entender la eucaristía como “el corazón palpitante de la Iglesia, que la está engendrando continuamente, la reúne y le da fuerza”. Walter Kasper brinda una serie de reflexiones en torno a la pandemia, en la que pudimos constatar de un modo especial la eucaristía como “centro y culminación de la vida cristiana”, en palabras del concilio. Ofrece así una interesante reflexión sobre la *manducatio oralis* y la *manducatio spiritalis*, que bien podría ser leída en clave ecuménica. “La crisis global –concluye– es una señal de alarma, un llamamiento a la conversión,

una llamada al tiempo sabático como orden originario, al ordenamiento sabático de la eucaristía como centro y culminación de la vida” (p. 27). George Augustin desarrolla el fundamento y las diferentes dimensiones presentes en el misterio eucarístico, que irían desde las dimensiones cristológica y soteriológica (con especial énfasis en el concepto de memorial), a la latréutica y la escatológica, donde la reflexión se centra en torno a la cuestión de la presencia real.

Bruno Forte, por su parte, nos ofrece una sugerente reflexión sobre la eucaristía como “encuentro con el Resucitado”, destacando la presencia del cuerpo pneumático de Cristo en las especies eucarísticas. Asimismo interpreta el encuentro con el cuerpo glorioso de Cristo sacramental-

mente presente, del que participamos en la eucaristía, en la que nos convertimos así en “discípulos del Único”, “siervos del amor” y “testigos del sentido” (pp. 74-81). En fin, Kurt Koch se ocupa de la eclesiología eucarística, en la que aborda a su vez las perspectivas católica, ortodoxa y protestante, con sus puntos de confluencia y sus rasgos diferenciales. Analiza así de raíz las principales cuestiones puestas en juego en el diálogo ecuménico a nivel teológico, que propician –como ha dicho en otras ocasiones– la necesidad de una declaración con-

jointa también en lo que se refiere a los sacramentos, al ministerio y la eclesiología. Considera por tanto este un tema nuclear para poder desarrollar una eclesiología de comunión, en la línea propuesta por el Vaticano II. “Pues no solo la Iglesia celebra la eucaristía y la eucaristía edifica la Iglesia, sino que la Iglesia misma vive como comunidad eucarística” (p. 112).

Pablo BLANCO
Universidad de Navarra
DOI 10.15581/006.54.3.817